

Propósito de DISCIPULADO.

SERIE. 4. Viviendo en la Palabra.

LA PALABRA DE DIOS FUENTE DE BENDICIÓN

INTRODUCCIÓN:

En la Biblia, Dios conecta la fe y la obediencia una y otra vez. Las promesas de Dios están condicionadas a que sigas las instrucciones que Él te da.

Obediencia es la premisa detrás de todas las promesas. Dios te da sus promesas por gracia. Pero tú puedes disfrutar de sus promesas cuando sigues sus instrucciones. Aunque algunos de los mandatos de Dios pueden sonar confusos. Algunos pueden parecer hasta injustos. Por ejemplo, la Biblia dice que tomes primero el 10 % de tu ingreso y se lo devuelvas a Él. Dice que cuando las personas te hagan mal, les debes devolver con bien.

I. LAS BENDICIONES DE DIOS ACOMPAÑAN AL OBEDIENTE

1. Elegir bien trae bendición. Dios no impone ni obliga a sus hijos a obedecer, tú tienes libertad para escoger si obedeces o no.

*“Hoy les estoy dando a escoger entre bendición y maldición. La bendición, si obedecen los mandamientos del SEÑOR su Dios que hoy les ordeno; y la maldición, si no obedecen los mandamientos del SEÑOR su Dios, si dejan de vivir de la manera que hoy les ordeno y si siguen otros dioses que no habían conocido.” **Deuteronomio 11:26-28. PDT.***

II. TENDRÁS DIRECCIÓN Y VIDA

Deuteronomio 5:33 dice, “Manténganse en el camino que el SEÑOR su Dios les ordenó que siguieran. Entonces tendrán una vida larga y les irá bien” (NTV).

1. El camino de la obediencia es un camino recto, trazado y dirigido por Dios. Seguirlo requiere determinación, un compromiso real y continuo. ¿Sabes, porque hay personas que se convierten y luego se apartan?

III. TE DARÁ CLARIDAD DE PROPÓSITO

1. La decisión de obedecer a Dios te mostrará de forma más clara el propósito por el que fuiste creado. No solo tendrás más claridad sobre lo que debes hacer, sino que tendrás el ánimo y el deseo de perseverar, ya que sabes que Dios valora, aplaude y premia tu esfuerzo.

*“Por eso, amados hermanos míos, estén firmes y constantes; trabajen siempre para la obra del Señor, conscientes de que nada de lo que hagamos para el Señor será en vano. **1 Corintios 15:58. NBV.***

IV. GOZARÁS DEL AMOR Y LA PRESENCIA DE DIOS

*“Pero el SEÑOR vela por los que le temen” **Salmo 33:18. (NTV).***

1. Al mostrar tu amor a Dios por medio de la obediencia, sentirás dentro de ti la convicción de su presencia. Vivir conforme a la voluntad de Dios te hará más sensible a su presencia y a su amor. Esto es así porque quitarás del medio las consecuencias del pecado y el sentido de culpabilidad que vienen como resultado de la desobediencia.

V. VERÁS MÁS ORACIONES CONTESTADAS

*“Y cualquier cosa que le pidamos la recibiremos, porque obedecemos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada” **1 Juan 3:22. (NBV).***



1. Cuando andas dentro de la voluntad de Dios obedeciendo sus mandatos, oras y pides de acuerdo con lo que está en su corazón, eso trae como resultado que tus oraciones sean contestadas. Vives dentro de la voluntad de Dios, pides dentro de su voluntad y recibes todo lo que él desea darte.

VII. PROSPERARÁS EN TODO LO QUE HAGAS

*“El que hace caso a la palabra prospera” **Proverbios 16:20.** (NBV).*

*“Pues los que le temen tendrán todo lo que necesitan... Los que confían en el SEÑOR no les faltará ningún bien” **Salmo 34:9-10.** (NTV).*

1. Si deseas emprender algo, asegúrate de que lo haces en obediencia a Dios y que estás dentro de su voluntad. Así contarás con su bendición y lograrás el éxito. Por eso debes esforzarte en conocer su voluntad para tu vida. Pasa tiempo con Dios en oración, estudia su Palabra y actúa siempre de acuerdo con lo que él te indica.
2. Si tú sigues las direcciones de Dios, serás bendecido, salvado, velado, cuidado, tendrás lo que pides, y serás feliz; vivirás más tiempo y no te faltará nada.

CONCLUSIÓN:

Algunas veces comprendemos las instrucciones de Dios. Pero otras veces no. Y lo que se necesita es obedecer ya sea que se entienda o que no se entienda. Estas cosas no siempre tienen sentido desde el punto de vista humano. pero las cosas que no tienen sentido para nosotros son aquellas cosas que Dios nos pide que hagamos, y que lo hagamos por fe. Él desea que confiemos en Él y le obedezcamos siempre. ¿Quieres amar a Dios y a su Palabra? ¿Quieres obedecerlo?

Escucha bien: ¡hoy te doy a elegir entre una bendición y una maldición!

Deuteronomio 11:26. NTV.

**Pastora
Ana Gutiérrez Mora**

